

RUTA ARCHIPÉLAGO

# pell...gofio

Nº 32  
Mayo 2007

Revista mensual p...

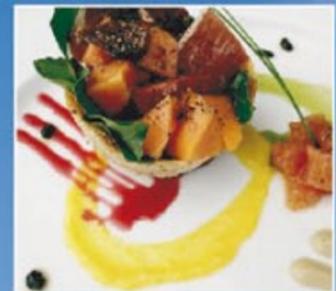
## Descanso de los **muertos,** promesas de los **VIVOS**

### TENERIFE

La cesta de castaño,  
en el ropero  
es gaveta

### GRAN CANARIA

Nido de queso  
majorero relleno,  
'fondue' de tomate  
y variedad  
de aliños



### LA PALMA

Maderas al  
hombro, papas  
en mulo y a la falúa

### EMPRENDE

Finca de Uga,  
miniquesería  
a lo grande



Portada de 'La Tarde' (29 de febrero de 1928), diario de información general de Santa Cruz de Tenerife. / EL MUSEO CANARIO

31  
diciembre  
1929

## Algo sobre el cultivo del tomate en Canarias

Las primeras exportaciones se hicieron allá por el año 1887. Las hizo don José Lorenzo Bello, profesor de la Escuela de Dibujo de Santa Cruz. (...) La exportación, que es hoy una necesidad para los mercados consumidores, comenzó como artículo de fantasía. Cada atado estaba formado entonces por 10 cajitas de una pulgada de altura, en las que cabía una sola camada de tomates. Éstos se envolvían en anillos de papel de color, como si fueran confites, y los huecos entre uno y otro se llenaban de musgo verde. A estas cajitas las llamaban los ingleses *tray* (bandeja). (...) Los primitivos embarques se hicieron en cajas vacías de fideos. Lo que empezó como un juego, es hoy un asunto muy serio para la economía insular. En 1928 exportó el archipiélago 2.543.109 bultos.

17  
noviembre  
1932

## El "coche de hora" y el autobús



Parada de guaguas en la Alameda de Santa Cruz en 1925. / A. BENÍTEZ (AFHC-FEDAC)

[El] "coche de hora" -25, 30 años- brinda al recuerdo la sugerencia de un paisaje (...) polvoriento, abriéndose ante el tintineo monótono de unos cascabeles. (...) Las ruedas hundidas en los lodazales de la carretera. Y el agua metiéndose por entre las cortinas hasta empapar la blusa friolenta de una muchacha o el saco de lana de un señor que hace cuatro años que no estuvo en Santa Cruz. ¡Y los pobres animales! Su lomo y sus ancas reluciendo bajo el agua como los tricórnios de la Guardia Civil. Tiritando todos, y echando humo por los belfos (...). Ahora, sobre la carretera lisa, reluciente, gris, no es la pezuña de los mulos la que dejó la huella cuadrículada que vemos al pasar... En el aire hay un olor penetrante, fuerte. Un olor a gasolina. (...) se distingue el traje rojo con que se ha vestido este nuevo campeón de las carreteras tinerfeñas...

## Centenario de Panchito



Panchito, de cuyo nacimiento se cumplieron cien años el pasado mes de marzo de 2007: a la izq, desbastando (con María, que está almagrando) a finales de los años 40; a la dcha, retrato un cuarto de siglo después. / AFHC-FEDAC / J. M. CUENCA

# Los guardianes de la tradición

SILVERIO LÓPEZ

Cuando hablamos de tradición estamos hablando de traspasar la información de generación a generación y no la de retener o apropiarse de la misma. El motivo de esta carta es una reflexión sobre la casa de Panchito y el centro locero de La Atalaya de Santa Brígida. Pancho fue uno de los últimos herederos de una tradición locera que durante siglos se fue transmitiendo lentamente hasta hoy. Gracias a Pancho, a su generosidad y talento personal, llegó hasta nosotros la técnica de elaboración. Pero hemos olvidado que Panchito no sólo nos transmitió un legado centenario, sino que con su presencia, su calidad humana y, sobre todo, su respeto hacia los demás, era portador de una condición humana fuera de lo común. Por eso lo admiramos tanto los que en una época nos dejamos caer por su taller y por su comedor de banquetas, exquisitos potajes y ron.

Para empezar, habría que hacer un breve análisis del significado que tuvo La Atalaya en la transmisión de la alfarería tradicional en la isla de Gran Canaria y en el resto del archipiélago. Tal vez por su relativa cercanía a la capital de la isla o por el carácter especial de sus habitantes, era conocida en Gran Canaria y fuera de ella desde finales del siglo XIX. Son muy conocidas las fotografías y postales donde vemos a loceras, guisanderos y habitantes de la zona en pose y actitud de trabajo portando piezas que han pasado a la historia.

De siempre ha habido un interés por la técnica y los habitantes de esa población, pero es a partir de los años 70 cuando jóvenes de Gran Canaria y de Tenerife se

interesan por conocer por sí mismos la técnica de elaboración de la alfarería canaria. Y es en la persona de Pancho en la que encuentran el mayor apoyo, sirviendo de correa de transmisión para una mayor comunicación con el resto de loceras y población de la zona. Su casa-cueva era un centro abierto de reunión de los vecinos y conocidos del pueblo, que pasaban a todas horas. Personajes de lo más variopinto y auténtico, como *Manolito el Puto*, *Meina*, *Merengue*, *Colás*, *Santiago Maleta*, *Julio el Mierda*, *Carmen*, la inolvidable *María la Bambana* y, por supuesto, *Antoñita la Rubia*. Ya solo continúa trabajando en su cueva-taller *María la Quemá*, último exponente de la tradición alfarera de La Atalaya de Santa Brígida.

### Asombrados y divertidos

Entre asombrados y divertidos pasábamos las tardes de tertulia, los encuentros con los noveleros, figones y turistas, que se metían por todas partes, hasta casi meter las narices dentro del plato de oloroso potaje con el que nos brindaba Pancho a diario, aparte de los estudiosos y entendidos en el tema y algún que otro político o funcionario ansioso de coleccionar amistades tradicionales.

Juan de Dios, *La Engrifá*, Antonio *el del Bajo Risco*, José *el Barba*, Antonio Juan, Valentín con su mágica flauta, el *Golon-driano*, fuimos una primera hornada de jóvenes curiosos a los que Pancho y los vecinos de La Atalaya nos fueron acogiendo con sorpresa y curiosidad. Gracias a su mentalidad abierta, a Pancho no se le caían

los anillos al hacer reproducciones de cerámica aborigen del Museo Canario o de la dinastía Ming de las que salían en las cajas de fósforos.

Es por todo eso que La Atalaya de Santa Brígida ha sido un referente dentro de la alfarería canaria, que marcó e inició en el trabajo de la alfarería a toda una generación de jóvenes que fueron trasladándola al resto de las islas. Y pienso que debería seguir siéndolo.

### ¿Es suficiente?

Las personas que hasta ahora han gestionado el centro locero de La Atalaya y la casa de Panchito, convertidos en los guardianes de la tradición, han hecho una labor de mantenimiento reconocida por todos pero, ¿es suficiente un mantenimiento? Ellos gestionan una parte del patrimonio, el material, que es el propio centro, pero, ¿y el contenido del mismo?, ¿y el patrimonio inmaterial?

Pienso que no se debe de quedar en un centro que sólo gira sobre sí mismo y en una casa vacía de espíritu, como un decorado de cartón-piedra, sino que debe abrirse y seguir siendo un lugar abierto y participativo, convertirse en referente de la alfarería canaria, centro de documentación y archivo, información de la cerámica tradicional canaria y prehis-pánica de todas las islas, con talleres teórico-prácticos de formación desde *marketing* hasta diseño, mirando hacia el futuro sin perder por supuesto la tradición.

Alfarero y ceramista.



# Sumario

**4 Atlántico**  
Pejesable negro

**6 Sendero**  
Tenteniguada a la caldera de Los Marteles

**9 El Reportaje**  
Cruces mayoreras

**12 Mi Oficio**  
Cestería de castaño (y 2)

**13 Patrimonio**  
Fotografía antigua de Canarias

**14 Menú**  
La Bodeguilla Juananá

**15 Bodega**  
El Ancón

**16 Historia Oral**  
Las papas de Gino

**18 Emprende**  
Miniquisería a lo grande

RUTA ARCHIPIÉLAGO

**pellagofio**

IV temporada  
Mayo 2007

Director  
**Yuri Millares**  
699 149 262  
pellagofio.director@gmail.com

Director de Arte  
**Alfredo Suchomel**  
a.s@buenavistadesign.com

Adjunta a dirección de Arte  
**Myriam Guerrero Espino**

Secretaria de Cierre  
**Anabella Recinos Cruz**

Redactores y colaboradores  
(por orden alfabético)  
**Octavio Batista Millares**  
**Clara P. Betancor**  
**Arturo Boyra**  
**David Bramwell**  
**Vicente García Rodríguez**  
**Manuel González Ortega**  
**José A. González Pérez**  
**Antonio González Viéitez**  
**Silverio López Márquez**  
**Selena Millares Martín**  
**Fernando Redondo Rodríguez**  
**Andrés Rodríguez Berriel**  
**José I. Santana**

Gestión de publicidad  
**Juan Luis Martín Padrón**



Participa



Asesora



Patrocina



Encarte

**LA PROVINCIA**

**La Opinión**

**Diario de Avisos**

Impresión  
**Artes Gráficas del Atlántico S.A.**

ISSN  
**1887-2344**

Depósito Legal  
**GC-663-2006**

Copyright  
© **Pellagofio Ediciones S.L.U.**

Portada  
Cruz del siglo en lo alto de la montaña de Abajo (273 m) y, al fondo, la montaña de Tindaya. / Y. M.

DESDE LA REDACCIÓN

## Festividad de las Cruces de Mayo

Penúltima revista de la IV temporada de PELLAGOFIO, antes del intenso paréntesis veraniego para poner en marcha la siguiente, en octubre. Este número de mayo lo dedicamos a las cruces mayoreras en una fecha muy señalada en las festividades populares hispanas en general, y de Canarias en particular. El primer jueves de mayo –nuestra cita con los lectores–, cae en día 3 precisamente, el de las Cruces de Mayo, y en todo el archipiélago hay tradición de engalanar las que jalonan los paisajes rurales y urbanos, así como los entornos de iglesias y ermitas. En islas como Tenerife y La Palma

es una festividad especialmente señalada en muchos de sus municipios (Los Realejos, en la primera de ellas, cuenta con espectaculares fuegos artificiales), pero nosotros hemos ido a Fuerteventura en varias visitas a lo largo de los últimos meses para explorar el árido y solitario paisaje mayorero y localizar cruces, con la insustituible colaboración del amigo y colaborador **Andrés Rodríguez Berriel**. Hemos visto las que están delante de ermitas e iglesias, fácilmente localizables. Sin embargo, nuestra búsqueda se ha dirigido más a aquellas otras que se yerguen en lo

alto de montañas o en apartadas rutas de antiguos senderos. Cruces de madera que indican promesas de isleños de otros tiempos, en una isla de vida muy difícil, y sólo se ponían al inicio de siglos; o señalaban a deudos el lugar donde hacer un descanso, en su lento caminar por interminables caminos de tierra para trasladar a un difunto al camposanto más próximo (situado a kilómetros de su aldea). El paisaje mayorero se nos presenta así en toda su crudeza y en toda su belleza, en tiempos en los que la avidez de algunos está destruyendo parte de esa isla de sobrecogedora estampa.

## Pejesable negro



# El 'diablo' habita las profundidades

J. A. GONZÁLEZ, J. I. SANTANA Y GRUPO DE BIOLOGÍA PESQUERA

**El pejesable negro ('Aphanopus carbo'), más conocido en las islas Canarias como conejo diablo por su siniestro aspecto, es, sin embargo, un pez de carne muy sabrosa, enormemente apreciada en el vecino archipiélago de Madeira.**

En 2006, el Gobierno de Madeira ofertó al Gobierno de Canarias un convenio pesquero para intercambiar espaderos maderenses por atuneros canarios, al objeto de faenar en aguas de los respectivos archipiélagos

vecinos. No obstante, a pesar de los buenos oficios y recomendaciones de la Administración pesquera canaria, dicho intercambio de flotas no parece interesar a los pescadores canarios. Los respectivos equipos

científicos (DSIP-Madeira e Instituto Canario de Ciencias Marinas) podrían haber realizado coordinadamente el seguimiento científico de dicho convenio, incluso de carácter temporal o experimental. A nuestro

entender, esta negativa constituye un error estratégico, dado el colapso de las pesquerías canarias y la aparente fragilidad/inestabilidad de los convenios pesqueros con Marruecos y Mauritania.

## DESCRIPCIÓN

Cuerpo muy alargado y bastante aplanado lateralmente, más alto en la región anterior, flexible. Cabeza grande, con fuertes mandíbulas provistas de poderosos colmillos. Ojos grandes. Una aleta en el dorso y otra detrás del ano, ambas con la parte anterior espinosa y la posterior blanda. La aleta dorsal es muy larga, corriendo a lo largo de casi todo el cuerpo. Las aletas del vientre están representadas por una espina simple en juveniles y enteramente ausentes en adultos. Cola pequeña y en forma de V. Color negro cobre con brillos metálicos; el interior de la boca y de la cavidad branquial (donde están las agallas) es negro.

## BIOLOGÍA

Habita en aguas profundas del Atlántico Norte, entre 69° N y 26° N. En el sector oriental:

desde el estrecho de Dinamarca hasta al menos Canarias y cabo Bojador (Sahara Occidental), incluyendo el archipiélago de Madeira y numerosos bancos y montañas submarinas. Vive ligado a los fondos, aunque de noche asciende unos 500 metros por encima (especie bentopelágica). La razón de esta migración diaria es la búsqueda de alimento. En Canarias, donde es frecuente, se encuentra entre 700 y 1.500 m. Alcanza hasta 150 cm de longitud total (4,5 kg), siendo la talla media de las hembras mayor que la de los machos. La reproducción tiene lugar entre noviembre y abril (islas Británicas), aunque en Canarias hemos detectado actividad reproductora durante todo el ciclo anual, sobre todo en el tercer trimestre. La primera madurez sexual se alcanza alrededor de 80-85 cm (islas Británicas),

entre 109 y 113 cm (Canarias).

## INTERÉS PESQUERO

Cuenta con gran interés comercial en Portugal, siendo objeto de una pesquería tradicional, con más de 300 años de antigüedad, en el archipiélago de Madeira donde utilizan una técnica artesanal altamente selectiva (palangre de deriva a media agua). Pesquerías industriales recientes en la plataforma continental europea mediante artes de arrastre de fondo. En Canarias se pesca esporádicamente con anzuelo (liñas y palangres de fondo), aunque sigue siendo poco conocido.

## UTILIZACIÓN Y PREPARACIÓN

Se utiliza en fresco, refrigerado o congelado. En Madeira, donde existe una industria transformadora, se comercializan sus huevas

(ovas), filetes limpios y rodajas con espinazo (postas), citados en orden decreciente de valor en mercado. Los peces son lavados, pelados y troceados mediante procedimientos industriales. Este pescado se prepara de todas las formas imaginables. Cuando hemos suministrado esta materia prima a los chefs colaboradores de Interreg III B PescaProf-3, han preparado su magnífica carne frita, en carpaccio, con verduras, con camarones o en chips y sus extraordinarias huevas a la vinagreta, a la plancha, en salpicón y como caviar. Carne blanca, muy firme, de excelente calidad. Pescado magro (blanco), conteniendo 16,5% de proteínas y aportando 25 kilocalorías y 415 mg de minerales (sobre todo sodio y fósforo) por cada 100 gramos de porción comestible.



Es de hábitos carnívoros, alimentándose de peces y cefalópodos. / ANA BAUTISTA Y ROSA D. MEDINA-OCEANOGRÁFICA.COM

## Más información:

[www.pescprof.net](http://www.pescprof.net)

[www.pescabase.org](http://www.pescabase.org)



## Yo fui en el correillo / 8

### Hice la vuelta a La Isleta... y no me quiero ni acordar

VICENTE GARCÍA RODRÍGUEZ

Fui a Tenerife por dos motivos. Uno deportivo y otro contemplativo. Octubre de 1956. Aclaración con un pequeño prólogo para situarme en el relato. Deportivo, porque fui allá para subir el Teide, caminando, con dos amigos, Luis Báez y Luis Arencibia. He subido varias veces más, pero en aquella ocasión tuve la suerte de ver, desde el Pico, a las siete islas, tranquilas y sosegadas ellas en aparente amor y compañía. Quién lo diría. El otro motivo se refiere a que aproveché el viaje para hacerle una contemplativa e inocente visita a mi futura. Las costumbres de la época no daban más de sí; la mano y gracias. Lo que nos perdimos, mi amigo. Ni del bracillo podías pasear con ella. Dios nos libre. Había ido a examinarse de piano pues en Gran Canaria no había conservatorio de música. Aprobé con nota. Bien, vamos a lo del correillo que Dios lo tenga en la Gloria. La travesía fue de noche. Buque, *La Palma*.

Por lo quequiera que, ese viaje se me ha quedado grabado en la memoria de manera especial. Por un lado, pienso, fueron las ganas con que fui a por las dos cosas —a una más que a la otra— y por otro, la paliza sin piedad que significó viajar en uno de los honorables representantes de la flota de la Trasmediterránea en las islas

Canarias. Hay un libro titulado *Dos años al pie del mástil*, de Richard Henry Dana, hijo, que relata en uno de sus pasajes la vuelta al cabo de Hornos. Salvando las distancias, no muchas, al leerlo años más tarde me vino a la memoria la vuelta a La Isleta en correillo. Aquí suplico a quien esto lea, un poco de fantasía imaginativa para sentirme distendido en el siguiente relato. Gracias. Allá vamos.

Uno de tantos recuerdos que llevo conmigo de esa travesía es la proa del honorable; me parece estarlo viendo, incrustándose en el seno de las enormes olas, partiéndolas en dos y la popa levantada con sus vergüenzas helicoidales al aire. El chirgo que sentí, lo juro, me cortaba el mareo infrahumano que tenía metido hasta el tuétano. La velocidad, por decir algo, del navío, debía de ser de unos seis nudos por hora. El nudo tiene 1.852 metros. Echen Vds. un cálculo. Cualquier mediano oleaje lo zangoloteaba que era un gusto, pero él no se arrugaba. Si acaso, le crujían un poco las cuerdas. Con la inconsciente temeridad de los ignorantes, se metía de frente sin medir riesgos, atacando a los mares que se le venían encima.

Eran atrevidos estos vaporcillos. No esperaba a las olas, negras y amenazantes,

no señor, iba a por ellas y además con ganas. No les entraba derechito, no, sino que astutamente se escorbaba con toda su pachorra hacia estribor, y cuando la ola lo aguardaba por allí, la embestia por babor desarmándola por donde la mar menos lo esperaba. En estos enfrentamientos el veterano esquife siempre salía ganador,



eso, porque Dios es grande. Emergía la proa con la soberbia de los iluminados, se sacudía la espuma y rociaba todo lo que se le ponía a su alcance. Los mares que nos habían abordado, volvían a sus orígenes saliendo a chorros por los imbornales igual a pequeñas cataratas. Nuestro hombre, sin perder el porte, con complejo de *Q.M.II*, tomaba carrerilla y a por la siguiente marejada. A veces le costaba un buen pantocaso.

La gateras [orificios circulares para dar paso a los cabos de amarre] en las amuras de proa yo creo que le servían de ojillos avizores, mirando a dos bandas como las aves, a babor y a estribor, controlando el incansable oleaje. Dentro de lo malo aquello era un bello espectáculo. La Máquina contra Fuerzas Naturales. Afortunadamente la Madre Naturaleza se dejaba ganar, que si no... Luego, pasada la vuelta a La Isleta, encontramos mares un poquillo más tranquilas. No mucho. (Continuará).

Miembro fundador (en 1954) del Grupo Montañero de Gran Canaria

El telégrafo de máquina, con su pie de bronce, en el puente del correillo 'La Palma'. Una campanilla avisaba cuando se movía la palanca para dar orden de avance o parada. / Y. M.



# CAJA RURAL DE CANARIAS

## DEPÓSITO TRIPLE 6 DE CAJA RURAL DE CANARIAS

¡NO DEJE COLGADO SU DINERO!

**1º**

1º depósito: **40%**  
de la inversión  
del cliente

Fecha Inicio: 14/05/2007  
Fecha Fin: 14/11/2007  
**(6 meses)**

El cliente recibe:  
**6%**  
(TAE **6,09%**)

**2º**

2º depósito: **30%**  
de la inversión  
del cliente

Fecha Inicio: 14/05/2007  
Fecha Fin: 14/05/2008  
**(12 meses)**

El cliente recibe:  
**6%**  
(TAE **6,00%**)

**3º**

3º depósito: **30%**  
de la inversión  
del cliente

Fecha Inicio: 14/05/2007  
Fecha Fin: 14/05/2010  
**(Hasta 36 meses)**



Si en cualquiera de las fechas de referencia anual, se cumple que los 3 índices de la Cesta están igual o por encima de su Referencia Inicial, el cliente recibe el cupón, en función del año en que se cumpla tal condición (**6% año 1** (5,98% TAE), **12% año 2** (5,82% TAE) ó **18% año 3** (5,67% TAE)), y el producto se **cancela de forma anticipada**. Si, la condición no se cumple en ninguna de las 3 fechas de referencia, se garantiza el capital aportado.

### Cesta Acciones:

Taiwan (TAMSCI Index) Índice representativo del mercado de renta variable de Taiwan.

Nikkei-225 (NKY Index) Índice representativo del mercado de renta variable de Japón.

Hang Seng (HSI Index) Índice representativo del mercado de renta variable de China (Hong Kong).

**Referencia Inicial:** El mayor precio de cierre entre el 14/05/2007 y el 14/06/2007 ambos inclusive.

**Referencia Año 1:** 09/05/08. Se tomará como referencia el cierre del índice del día 14/05/08.

**Referencia Año 2:** 11/05/09. Se tomará como referencia el cierre del índice del día 14/05/09.

**Referencia Año 3:** 11/05/10. Se tomará como referencia el cierre del índice del día 14/05/10.

Importe mínimo de la inversión 50.000 euros. Importes superiores múltiplos de 1.000 euros.

El capital aportado por el cliente queda un 100% garantizado.

Los depósitos no podrán ser cancelados anticipadamente.



# Zumbidos

en la ruta del tajinaste azul

El zumbido de las abejas forma parte del recorrido de este sendero durante la primavera./ Y. M.

Una de las rutas más antiguas para comunicar medianías y cumbre de Gran Canaria es la que han usado, en siglos pasados, los vecinos del municipio de Valsequillo, subiendo por Tenteniguada hacia la caldera de Los Marteles. Un sendero de espectacular frondosidad y gran colorido en primavera.

Y. M.  
Redacción

Para acceder y realizar el recorrido por el camino de la caldera de Los Marteles, hemos escogido el sentido ascendente que, al principio, es bastante pronunciado pero cómodo de transitar. Antes debemos subir por carretera hasta el pueblo de **Tenteniguada** (municipio de Valsequillo) y, al poco de sobrepasarlo, entrar a la izquierda en el cruce que indica el acceso al **barrio de El Rincón**. Éste se encuentra diseminado en multitud de casitas y huertos al pie de dos llamativos roques, que coro-

nan la ladera de la montaña de verticales paredes que se alza sobre los tejados del barrio. Siguiendo el recorrido de la pista asfaltada principal, subimos con el vehículo hasta llegar a la penúltima casa blanca, junto a un centenario castaño de retorcido y grueso tronco (mirando como referencia a los dos roques, deben ir quedando un poco a la derecha). Justo ahí el asfalto da paso a una pista de cemento marrón a uno de cuyos lados aparcamos.

A unos pocos metros por la pista de cemento, una pared de gruesas piedras tiene una inscripción que nos indica el

inicio del sendero propiamente dicho: "Caldera Los Marteles". Apenas en unos minutos ya nos hemos adentrado por la ladera entre abundante vegetación, zigzagueando por un camino que se sumerge cada vez más entre enormes ejemplares de tajinaste azul en plena floración cuando hacemos la ruta (mediados de abril). El zumbido de abejas y abejorros es un sonido envolvente que a partir de ahora nos acompaña casi todo el tiempo. Las coloridas flores (azules de los tajinastes, también amarillas de cañahejas, retamas y cerrajones) atraen a miles y miles de insectos.

Estamos subiendo por el **lomo del Pleito**, siempre en zigzag de modo que parece que nos dirigimos justo a la falda de los roques. Pero al cabo de un rato la pendiente se suaviza y el sendero toma rumbo al **barranquillo de**

**Quevedo** (dejando del todo a la derecha a los roques). Ahora descendemos un poco, saliendo de la exuberante espesura vegetal sobre un terreno de ceniza volcánica, para cruzar el cauce del barranquillo (donde vemos una mimbrera de gran porte) y volver a ascender por un empinado empedrado.

Nuestros ojos no se cansan de la explosión de color de tantos y de tan gran porte tajinastes y retamas, a través de los cuales se abre el camino como si fuera Moisés atravesando las aguas del mar Rojo. Llegamos así a la altura de la base del **roque Grande** (1.507 m) y el **roque Chico** (1.468 m), que ya no vemos desde abajo, sino en su perfil. Llegamos al **lomo de Era Blanca**, donde vemos los primeros pinos y, si echamos la mirada atrás, unas vistas sobre Tenteniguada y Valsequillo a nuestros pies, y la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria al fondo. Sólo nos queda un tercio del sendero, que completamos pasando junto a **Cuevas del Salviar** y llegando (los últimos metros sobre pista) a la **carretera de Cazadores** justo cuando pasa por la caldera de Los Marteles, en la cabecera del **barranco de la Umbría**.

A la izq, el camino asciende en dirección a Los Marteles entre una exuberante frondosidad de tajinastes. Debajo, un abejorro endémico de Canarias ('*Bombus canariensis*') llega en busca de alimento a las flores del tajinaste azul./ Y. M.



# Paraíso de flora en unos pocos metros

DAVID BRAMWELL

El chófer del Cabildo, don Roque, nos dejó a Pepito Alonso y mí en El Rincón de Tenteniguada con instrucciones precisas de recogerlos arriba por la tarde, en las cercanías de la caldera de Los Marteles. Fue un día espléndido y, mientras subíamos hacia el roque Grande, empezamos a encontrarnos un paraíso de la flora canaria. Nos llamó la atención la presencia de tajinastes de todos los colores, la pequeña población de *Bencomia caudata* y la gran cantidad de veroles diferentes (en especial la importante población de *Aeonium spathulatum*, que aquí tiene su mayor presencia en Gran Canaria). Si recuerdo bien, sólo nos faltaba encontrar el bejeque *Aeonium virgineum* para tener todos los miembros del género *Aeonium* nativos de Gran Canaria en unos metros cuadrados de los riscos de Tenteniguada.

Estuvimos buscando algunas plantas muy especiales, como la flor de mayo leñoso, en este caso sin éxito. Pero unos meses antes un botánico francés nos dijo que había encontrado unos pocos ejemplares del cabezón de Gran Canaria

(*Cheirolophus arbutifolius*) cerca del roque Grande y, después de media hora de búsqueda, las localizamos. Un hecho curioso, porque la principal distribución de esta especie es en el lado occidental de la isla, principalmente en los riscos de Guayedra, Los Berrazales, etc.

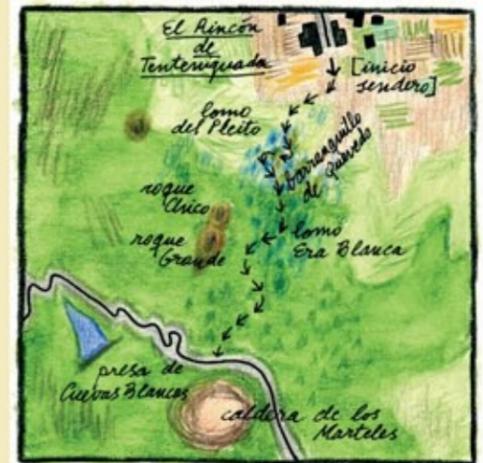
Seguimos subiendo durante toda la mañana, parando de vez en cuando simplemente para admirar la naturaleza en todo su esplendor, hasta llegar a la salida del camino en los altos de los riscos. Caminamos entonces en dirección a la caldera de Los Marteles. Tuvimos todavía tiempo para meternos un poco por las laderas de la caldera, donde encontramos otras especies de gran interés, como la población de pata de conejo (*Silene tamaranae*) todavía por estudiar en detalle como posible especie nueva. Alrededor de las cuatro de la tarde apareció don Roque con los bocadillos, una botella de vino y un poco de ron para "reponer las fuerzas después de tanta subida".

Director del Jardín Botánico  
Canario Viera y Clavijo

## Distancia, tiempo y algo más

### En dos horas

Haciendo sólo el recorrido de sendero sin incluir las pistas asfaltadas entre El Rincón y Tenteniguada, son unos 4 kilómetros que podemos cubrir en poco más de dos horas.



## Roque Grande y roque Chico



Al iniciar este antiguo sendero, desde abajo se ve la imponente figura de dos roques alineados: el roque Chico delante (aunque aparenta mayor tamaño) y el roque Grande detrás. Pero al alcanzar el lomo de Era Blanca veremos al segundo en su verdadera dimensión.

## Complete su colección de la revista Ruta Archipiélago/Pellagofio

### TEMPORADA I

- Nº 1-La platanera
- Nº 2-Setas y hongos
- Nº 3-Cultivo del tabaco
- Nº 4-Mieles de Canarias
- Nº 5-Parques temáticos
- Nº 6-Aceituna canaria

### TEMPORADA II

- Nº 7-Quesos con DO
- Nº 8-Papas antiguas
- Nº 9-Fauna herida
- Nº 10-Camellos isleños
- Nº 11-Acuicultura
- Nº 12-Mujer rural
- Nº 13-Aloe vera
- Nº 14-Burro mayorero
- Nº 15-Miel de palma

### TEMPORADA III

- Nº 16-Café de Agaete
- Nº 17-La cochinilla
- Nº 18-Marisco canario
- Nº 19-Trashumancia
- Nº 20-Calima en Canarias
- Nº 21-Semillas antiguas
- Nº 22-Hubara canaria
- Nº 23-Biodiversidad marina
- Nº 24-Mejores vinos 2006

### TEMPORADA IV

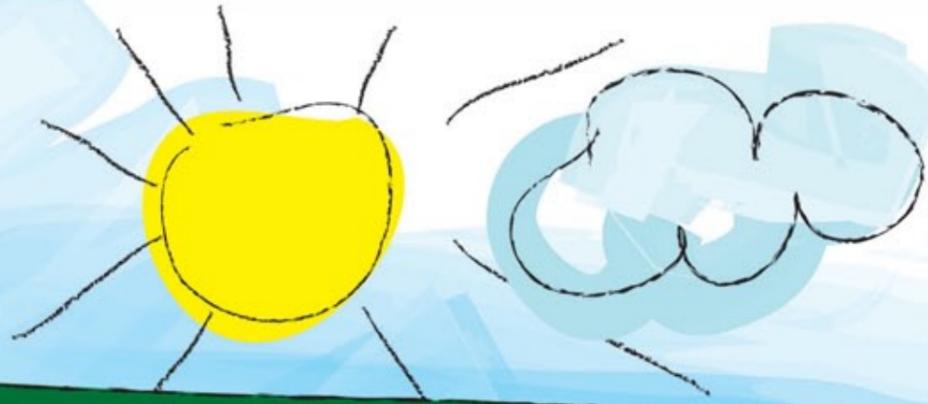
- Nº 25-Semillas que se extinguen
- Nº 26-Canarias busca energía
- Nº 27-Paraíso de cetáceos
- Nº 28-Empleo para la integración
- Nº 29-El timple y sus intérpretes
- Nº 30-Canarias investiga en sostenibilidad
- Nº 31-Siete islas en siete platos
- Nº 32-Descanso de los muertos, promesas de los vivos



Haga su pedido y le haremos llegar las revistas que desee por correo contrarreembolso (1,20 euros cada ejemplar + gastos de envío):

- Envíe una carta con sus datos a: Pellagofio Ediciones, calle Poeta Bento nº 2, Guía (35450 Las Palmas), Islas Canarias
- Escriba un correo electrónico con su solicitud a: buzón@rutaarchipiélago.com

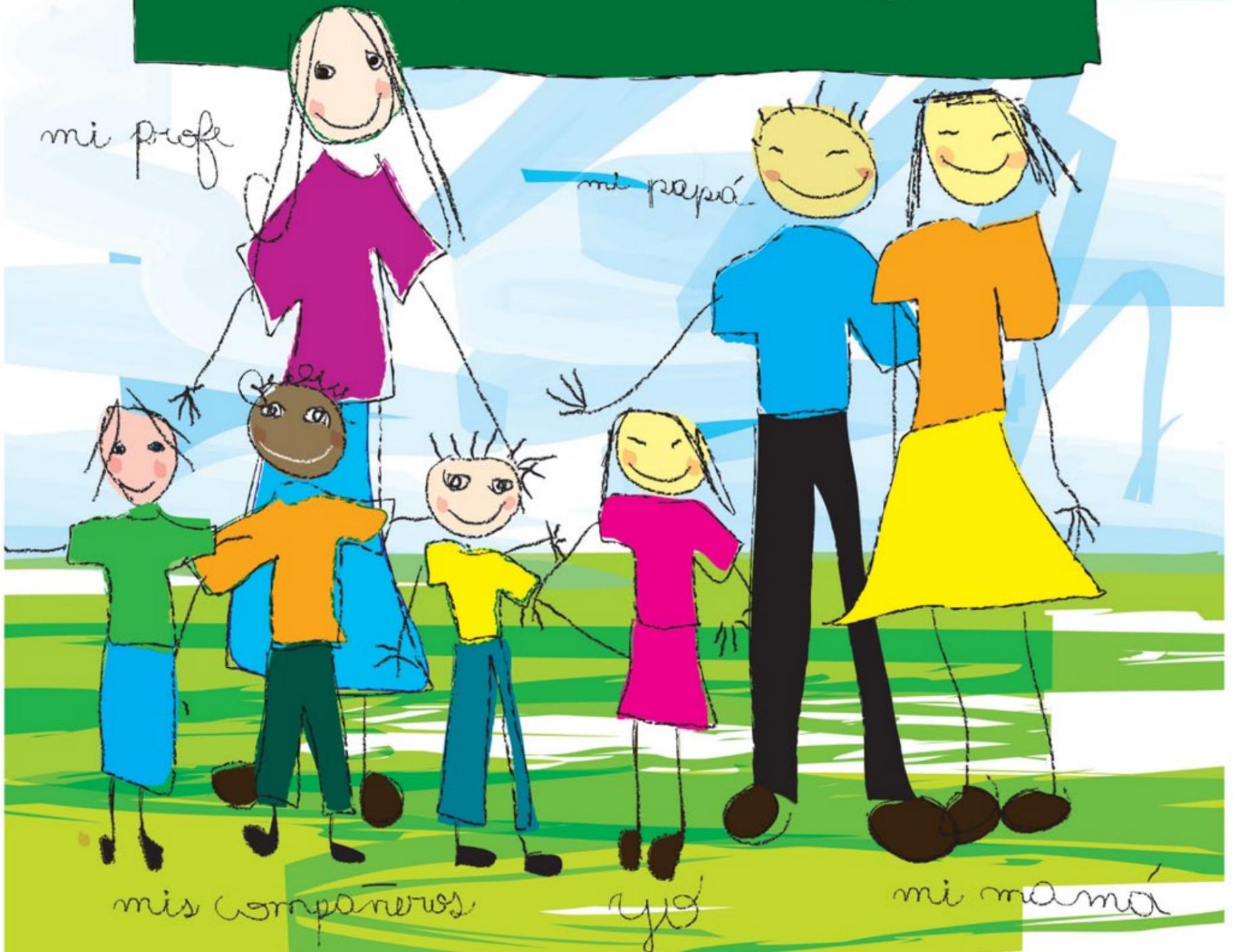
mi escuela



Juntos podemos lograr  
un futuro mejor

mi profe

mi papá



mis compañeros

yo

mi mamá

## Cruces mayoreras

Descanso de los  
**muertos,**  
promesas de los

# VIVOS

Cruz del descanso en Las Casitas. Al fondo, el caserío abandonado de La Florida. / Y. M.



Durante diversas exploraciones por la isla de Fuerteventura buscando y localizando las numerosas cruces que jalonan el paisaje mayorero, Andrés Rodríguez y Yuri Millares han localizado e identificado descansaderos de cajas de muertos en los caminos o promesas al inicio de siglos en lo alto de montañas. Detrás de cada cruz hay una (o muchas) historias y leyendas.

ANDRÉS RODRÍGUEZ BERRIEL

Desde la llegada de los normandos a Fuerteventura y, con ellos, los capellanes y cronistas de la conquista –los monjes Pierre Bontier y Jean Le Verrier, autores de *Le Canarien*– se asienta el cristianismo en la isla. Más tarde, con el franciscano Juan de Baeza, fundador del convento de Betancuria, y san Diego de Alcalá y fray

Santorcaz de la orden de los Dominicos (encargados del Santo Oficio y de la Sagrada Bula), se extiende el símbolo de la cruz representando la fe de la Iglesia defendida durante la Reconquista en la Península y, posteriormente, por las Cruzadas contra los mahometanos. Este símbolo del catolicismo se fue colocando a través del tiempo y de la historia en los lugares que entrañaban un recuerdo, una tragedia, una alegría, en fin un recordatorio a las generaciones futuras.

#### Parrandas y rogativas

Así, se empezó a señalar las explanadas delante de las iglesias y ermitas, más tarde futuras plazas, con un mojón o majano coronado por la cruz de tea (pino canario que no existía en la isla, pero que se importaba). Con el tiempo se hicieron peanas –circulares o cuadradas de argamasa–, en algunos casos escalonadas y que se albeaban para las fiestas patronales. Muchas de ellas han desaparecido, con el afán de los ayuntamientos de hacer plazas o recintos cerrados, y el ansia de construir donde sea, olvidándose de esas explanadas donde propios y extraños acampaban, bailaban, lo recorrían en parrandas y hacían rogativas

al santo durante los días de fiesta o romería.

Otras, singulares, son las cruces del siglo, por pago de promesas y colocadas en lo alto de una montaña o sitio visible y de paso. Es el caso de la nueva cruz de Mafasca con la inscripción “Anno MCMII” [Año 1901], que anteriormente fue una cruz de descanso. También quedan todavía la del Calvario situada en Las Casitas con tres cruces, la del Calvario de Pájara, la de la Ampuyenta, la situada entre Villaverde y La Oliva y la más moderna de San Andrés en Tetir.

En los entierros, cuando el finado era de lugares alejados del camposanto, se transportaba el cuerpo en camello envuelto en una estera o manta hasta donde se guardaba la caja comunal. El posterior traslado en caja sólo se usaba para llevar al muerto desde un lugar cercano al pueblo hasta el cementerio, retornando luego la caja a la casa mortuoria. En el lugar donde se hacía el trasvase, casi siempre en el cruce de caminos reales con vecinales y no lejos del pueblo, se solía colocar una cruz de madera sobre peana y muchas veces con altar o mesa de piedra de mampuestos o argamasa, dependiendo de los *teneres* de los futuros usuarios. Éstas se llamaban cruces del descanso, porque allí descansaba el finado, los deudos y la compañía, hasta la llegada de la caja –y el viático, si el difunto era de rango y el cura venía a echar la bendición–. Allí se amortajaba dentro de la caja y seguía la comitiva hasta el camposanto.

#### Brindis en la cantina

En el lugar de la cruz del descanso algún

vecino tenía su cantina, boliche o ventorrillo, y allí brindaba la concurrencia o rueda de los presentes por el ausente. Fue famosa la venta de María Francisca o *Ma Frasca*, al lado de la cruz en los llanos entre Valles de Ortega y La Corte, que más tarde se llamó llanos de Mafasca. Su cruz se usó para asar un ovejito y trajo la leyenda de la Luz de Mafasca; la nueva cruz se colocó y hoy existe en la entrada de La Corte y se transformó en cruz del siglo. Otra cantina (de la que sólo quedan las ruinas) estaba junto a la cruz del descanso en el cruce de caminos de Las Pocetas y San Francisco de Sales a Antigua.

Pero las que más abundan son las de personas que morían por accidente, que jalonaban los caminos primero y más tarde se han hecho visibles en las carreteras. Había una costumbre que se va perdiendo: quitar dos piedras de los brazos de la cruz, rezar dos padrenuestros y colocar otras dos piedras, para que otro caminante las quitara, con lo cual se iban acumulando rezos al difunto para salir del purgatorio.

Y por último, coincidiendo con la inauguración por Franco del Valle de los Caídos, se ordenó que en todas las parroquias se colocara una cruz en el exterior de las iglesias en recuerdo de los caídos. Pero el obispo Pildáin, aprovechando el Congreso Eucarístico de Barcelona, ordenó colocar tres cruces, que están en las fachadas de las iglesias de la isla, excepto en Pájara y Antigua que están hechas de obra.



Una costumbre perdida: quitar dos piedras sobre la cruz de un camino y sustituirla por otras dos, acumulando rezos para que el difunto salga del purgatorio. / Y. M.

Escritor mayorero

HISTORIAS MACABRO-FESTIVAS

# Los deudos brindan, los **muertos** 'huyen'



ANDRÉS RODRÍGUEZ BERRIEL  
La Corte

Hay varias historias macabro-festivas a cuenta de las esperas con brindis en los ventorrillos junto a las cruces del descanso. Una de ellas ocurre en la venta de *Ma Frasca*. Los deudos y amigos fuchan el camello con el difunto envuelto en una manta y a un lado de la silla, pero no le traban la rodilla al camello. La espera fue bastante larga, puesto que la caja común y el curato estaban ocupados, y cuando las penas habían

dado paso a las alegrías del alcohol, alguien que salió a aliviar la vejiga echó en falta al camello y al finado. Toda la comitiva regresa apresuradamente al pago del muerto, donde el camello ya

estaba comiendo palotes en la era de la casa con el difunto a cuestas. Después de reunirse todos, empezaron un nuevo entierro.

Hay otra que es más antigua en el tiempo. El difunto era de la zona de La Oliva, cuando solamente existía una ermita pero no camposanto, y los entierros había que hacerlos en Betancuría. La comitiva se había puesto en camino detrás del camello y la primera parada para reponer fuerzas, antes de la subida a la degollada, se



Ilustración del libro de Verneau 'Cinq années de séjour aux Iles Canaries' (Paris, 1981), que representa el descanso de un comitiva en Fuerteventura con un muerto atado a la silla de un camello. / EL MUSEO CANARIO



hace en la cruz del descanso junto a una venta en el Otro Valle (Valle de Santa Inés). El camello se fucha y no se traba. Cuando ya se había *barriliado* bastante y la *jumasa* era general en la rueda de presentes, al salir para retomar la marcha el camello se había *juyido* y todos retornan a La Oliva para reiniciar el sepelio.

Pero el majalulo venía de una camellada de Taca, hacia poco tiempo que estaba por los pagos de La Oliva y no buscó esa querencia. Por más que lo buscaron, desparramándose como una apañada de Tindaya a Fimapaire y de Villaverde a Lajares, al cabo de unos cuantos días lo localizan por el vuelo de unos guirres en

la costa de Taca, arrastrando lo que quedaba de la silla de cruz y cinchada en un brazo, con el difunto envuelto en una estera ya descompuesto y apestando a perros podridos.

Tapándose la nariz, cortaron las cinchas con un cuchillo, liberando al camello. Después de hacer con dos palillos una cruz que clavaron cerca, quemaron difunto, estera, albardas, silla y unas gavillas de ahulagas, porque el finado no estaba ya para un traslado a Betancuría. Posiblemente fue éste el primer difunto incinerado de Fuerteventura.

## CRUCES DEL SIGLO

- 1 En los llanos de Mafasca, esta cruz del descanso también es cruz del siglo y se puso en 1901.
- 2 En la montaña del Calvario (230 m), la del centro se colocó el 1 de enero de 1901 a instancias de Pedro García, restaurada en 1997 por su bisnieta Ambrosia Gopar.
- 3 Sin inscripción pero atribuible también al comienzo del XX, en lo alto de la montaña de los Rinconillos (345 m) y cerca de la casa de los camineros de la antigua carretera Ampuyenta-Casillas del Ángel.
- 4 En la Montañeta de Abajo (273 m), también llamada montaña de la Cruz, domina todo el pueblo de La Oliva.
- 5 La más reciente, de 2000, sobre el pueblo de Tetir en la montaña de San Andrés (454 m), fue donada por Carmen Rodríguez, bendecida por el cura Antonio Berriel y es obra del carpintero Jerónimo Guedes.

## CRUCES DEL DESCANSO

- 6 Una de las más populares, en el cruce de caminos para Las Pocetas, Antigua, la Morisca y Los Alares, junto a las ruinas del ventorrillo donde los deudos brindaban por el finado.
- 7 En Las Casitas y cerca del caserío abandonado de La Florida.
- 8 Paso Alto, en las faldas del pico de la Fortaleza (597 m), cerca del pueblo de Tefía.

## CRUCES POR MUERTOS

- 9 En las inmediaciones hubo una cruz del descanso, ahora hay dos cruces frente a la escuela unitaria de Tejuates (una grande y otra al lado pequeña). Aquí el barranco se llevó un invierno a un cura y un monaguillo.

## FRENTE A ERMITAS E IGLESIAS

- 10 Plaza de la ermita de San Francisco de Sales en Las Pocetas.
- 11 Ermita de San Roque, entre los pueblos de Casillas de Morales y Valles de Ortega.
- 12 Para los funerales, la cruz en La Matilla frente a la ermita del Socorro.
- 13 Campanario con cruz y anclas de piedra en la ermita de la Caridad, en Tindaya.
- 14 Cruz delante de la ermita de San Andrés, en Tetir.
- 15 En el centro de la primera capital de la isla, Betancuría.

Foto: YURI MILLARES